

SILVERIO RIVAS

ELOXIO DO SILENCIO



DO 24 DE NOVEMBRO AO 5 DE FEBREIRO

EDIFICIO CASTELAO - MUSEO.DEPO.GAL



© Silverio Rivas, VEGAP, Pontevedra, 2022
Deseño Luján, PO 699-2022

DOSSIER PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Silverio Rivas. Eloxio do silencio

Del 24 de noviembre de
2022 al 5 de febrero de
2023

Museo de Pontevedra,
Edificio Castelao

Comisaria: Beatriz de
San Ildefonso Rodríguez

En el contexto de la incidencia del Museo de Pontevedra en la difusión e investigación del arte gallega se enmarca la exposición '**Silverio Rivas. Eloxio do silencio**', una revisión de la obra de un artista de referencia para entender la escultura contemporánea en Galicia.

El conjunto de esculturas de Silverio Rivas (Ponteareas, 1942) presentes en esta exposición incluye obras **desde sus inicios en la abstracción hasta la actualidad**. Es, por tanto, una muestra antológica, aunque deliberadamente su distribución no se corresponde con un recorrido cronológico. Las **obras se agrupan por tipologías o materiales** como lo están en el taller del artista, y nos invitan a descubrir el origen de su proceso creativo, siempre dirigido a la búsqueda del equilibrio, la armonía y la perfección.

Su primer contacto con la materia fue en el taller de ebanistería de su padre, profesión a la que se encaminaban sus primeros estudios, pero pronto descubre la necesidad de convertirse en escultor y **transformar la materia en forma y volumen**.

Desde el profundo conocimiento del oficio que le proporciona su formación artesanal, inicia la búsqueda de un lenguaje de modernidad que hallará su respuesta en el **expresionismo abstracto**, siendo una de sus principales fuentes de inspiración a naturaleza.

Cartel y portada del dossier:

Ptah

Bronce, 1980

Colección particular

La obra de Silverio es el resultado **de un respetuoso diálogo con la materia** que lo va guiando en el proceso de creación. Un trabajo reflexivo que lleva a cabo en la soledad y el silencio de sus diferentes talleres, donde desarrolla una intensa labor de investigación, siempre con la intención de crear una obra nueva y diferente huyendo de la monotonía. Ese trabajo constante es lo que le permite conocer noticias técnicas y trabajar **materiales muy diversos**. En su etapa inicial, cuando se desprende de la figuración para centrarse en la búsqueda de las formas puras, utiliza la **técnica del ensamblaje**. A los huecos y los volúmenes creados por módulos ensamblados les seguirán las esculturas articuladas que nos inducen a buscar el misterio que esconden en su interior y que al abrirse reproducen el movimiento de la naturaleza.

Tras un largo período (1979-1986) dedicado a la articulación de maderas nobles y bronces, la necesidad de cambio lo lleva a emprender una nueva **etapa centrada en la piedra**. Busca el refugio de la cantera donde encuentra el lenguaje con el que trabajar el granito y descubre el secreto de la piedra, para realizar unas esculturas en las que dirige su mirada al arte egipcio. Este fue uno de sus



Cerámica articulada

1976

Colección particular

referentes desde que había visitado el Museo del Louvre en su primero viaje a París, en 1972. Las alusiones a este arte de la antigüedad están presentes en sus trabajos desde aquel momento y se hacen visibles en aspectos como los perfectos pulidos de sus esculturas, en el que también influyó su profunda admiración por Brancusi. La obra pétreo revela la monumentalidad de los egipcios, pero a la vez consigue la sensación de ingravidez con los huecos y los espacios vacíos.

Para **evitar la monotonía** que supone el uso exclusivo de un material, alterna el trabajo de la piedra con el metal o la madera, ahora transformada en estructuras geométricas en las que abre fisuras, crea huecos o genera espacios ilusorios de luz, sirviéndose del color.

Por último, debemos mencionar las obras creadas a partir de **objetos cotidianos** hallazgos al albur, que al ser manipulados obtienen una nueva vida transformados en obras de arte, siguiendo el ejemplo del Nuevo Realismo.

No contexto da incidencia do Museo de Pontevedra na difusión e investigación da arte galega enmárcase a exposición '**Silverio Rivas. Eloxio do silencio**', unha revisión da obra dun artista de referencia para entender a escultura contemporánea en Galicia.



EVOLUCIÓN DE LA OBRA DE SILVERIO RIVAS

La exposición está compuesta por **60 obras** procedentes de la colección del artista, de colecciones particulares y de museos y entidades: CGAC, Consorcio Zona Franca de Vigo, Afundación, Abanca y Museo Municipal de Vigo Quiñones de León.

Refleja la evolución de su escultura a través de los materiales y las técnicas que fue incorporando a su obra, en un proceso de asimilación que no implica el descarte de las anteriores, sino que supone un enriquecimiento.

Camiño á abstracción

Desde sus inicios en la **talla de madera**, que aprende en el taller de ebanistería de su padre, hasta las obras realizadas con materiales procedentes de objetos cotidianos, encontrados al albur, o de poda de árboles, Silverio Rivas recorre un **largo camino estudiando e investigando** los materiales, sus técnicas y sus lenguajes.

Tras la madera, a finales de los años sesenta aprende a fundir el **bronce** en el taller de Xoán Piñeiro. A comienzos de los setenta, pensionado por la Diputación de Pontevedra, se traslada a Madrid. Allí estudia en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la Palma, practica dibujo de desnudo del natural en el Círculo de Bellas Artes y trabaja en el taller de Francisco Barón, donde descubre nuevos materiales, como el **acero** o la **resina de poliéster**, y aprende a trabajar piezas móviles y articuladas. Con Barón conoce la modernidad y su obra **inicia el camino a la abstracción**, de la que sería pionero en la escultura gallega. En Madrid tuvo la



Acacia
Madeira de acacia, 1977
Colección particular

oportunidad de visitar la exposición *20 años de escultura de Chillida*, uno de sus escultores de referencia, y fue testigo de la inauguración del Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana, donde se mostraba el mejor de la vanguardia española.

Entre París e Galicia



En 1972 se traslada a **París** y tiene la oportunidad de conocer la obra de escultores como Henry Moore o Brancusi, del que adopta los **acabados perfectos**, o de visitar museos como el Louvre, donde descubre el **arte egipcio**, que será un referente esencial en su obra. En 1973 regresa a Vigo, trabaja en su taller de San Pedro de Sárdoma, participa activamente de la actividad cultural gallega, expone tanto individual como colectivamente y en 1976 aprende a trabajar la **cerámica** en el Laboratorio de Formas de Sargadelos, donde realizó cerámicas articuladas. La escultura articulada había sido realizada por otros artistas, como Paco Barón, en otros materiales, pero nadie

S/T
Bronce. 1980
Colección del artista

lo hacía en cerámica por las dificultades técnicas que conlleva.

En 1979, año en el que recibe una Medalla de Plata en la Bienal de Pontevedra, vuelve a París donde trabajará hasta 1986. Es esa segunda estancia parisina trabaja para lo marchante belga Hervé Thiers que le encarga esculturas articuladas de maderas nobles y de bronce, unas obras que se caracterizan por el aspecto perfecto que le proporciona los pulidos impolutos y que expone en diferentes ciudades europeas sin perder nunca el contacto con Galicia, siendo uno de los integrantes de Colectivo Atlántica.

Las esculturas articuladas, dominadas por las líneas curvas, se contraponen a aquellas en las que prevalecen las aristas y la racionalidad geométrica con las que construye las esculturas de granito, material que introduce a partir de 1986 cuando regresa definitivamente a Galicia y trabaja directamente en las canteras Blokdegal de Porriño.

Comienza así el período en el que las **esculturas monumentales**, como la emblemática *Porta do Atlántico* (1989-1991) de 450 toneladas, tendrán un especial protagonismo.



Dolmen Novo Milenio
2000
Santiago de Compostela

En su casa-taller

En 1992 adquiere un terreno en Regueiro (Páramos-Tui) en el que construye su casa-taller, formada por diferentes estancias, cada una dedicada al trabajo de un material, y un jardín convertido en un museo al aire libre.

Silverio **alterna distintos materiales**, la piedra, el bronce, el estaño, el acero inoxidable, el plomo o la madera, con los que establece uno dialogo silencioso, en el que cada material le sugiere el modo en el que deber ser tratada. El cambio que necesita para evitar la monotonía se traslada también a los volúmenes y las formas por eso del peso y la dureza de las obras de granito, pasa a las *Mutaciones inducidas*, objetos cotidianos encontrados al albur, o materiales que hay en el taller, que perdieron su aspecto inicial y que transforma en pequeñas esculturas, piezas de pequeño tamaño que contrastan con la grandiosidad de las *Iridiscencias ramosas*, donde descubre la sorpresa que esconden las formas caprichosas con las que la naturaleza modeló las ramas de los árboles.



Silverio Rivas en su casa-taller en Paramos-Tui

CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

Con motivo de la exposición, el Museo de Pontevedra editará una publicación monográfica en la que se recogen, además de la obra presente en la exposición, otras piezas del escultor, especialmente su obra en espacios públicos.

La publicación incluye varios textos en edición bilingüe en gallego y castellano: una cronobiografía y artículos con diferentes enfoques sobre la trayectoria de Silverio Rivas por parte de Javier Pérez Buján, Agar Ledo Arias y Beatriz de San Ildefonso Rodríguez.

Extractos del catálogo

Como escultor, Silverio Rivas comprendió muy pronto que el objeto físico impone sus leyes en el proceso y, con este hallazgo, superó la dicotomía entre realismo y abstracción, dos categorías que dejaron de tener sentido para él porque su obra se convirtió en la proposición de ideas e intuiciones subjetivas, expresadas a través de una relación con la materia que trasciende tanto la necesidad de la representación como el recurso de la especulación formal como fin en sí mismo. Silverio se centró en mostrarnos su verdad, objetivada a través de un ejercicio de desvelamiento (que encuentra un anclaje real y tangible en las leyes físicas) con el que propone sus ideas abstractas.

Así, es en las propiedades de cada material donde encuentra problemáticas como el equilibrio, el contraste, el vacío, la textura, el cromatismo, el volumen, la rigidez, la tensión, el espacio o la luz. Todas ellas cuestiones propias de la escultura con las que nos invita a reflexionar sobre el sentido de las cosas mediante la creación de su propio lenguaje, cuyas características se podrían sintetizar en la idea de despojamiento.

“Algunas ideas sobre la obra de Silverio Rivas”
Javier Pérez Buján

Sistemáticamente atraído por las moles pétreas, graníticas, que emergen de la tierra, Silverio Rivas estudia pacientemente el comportamiento de las rocas, de la lluvia y del viento durante sus paseos por la montaña, territorio que tiene una importancia capital en su obra. A Pena do Equilibrio, por ejemplo, es un paisaje referencial. Se trata de una configuración caprichosa de la naturaleza que muestra una piedra reposando sobre otra, manteniendo el equilibrio gracias a un punto de contacto minúsculo. Forma parte de un conjunto de piedras gigantes en la zona de Pontearreas, moles graníticas que gracias al azar y a la física se mantienen en equilibrio unas sobre otras, conformando siluetas que dan lugar a nombres como "la piedra del sombrero" o "la piedra del moucho". Las formas de Silverio Rivas encuentran su inspiración en las formas orgánicas de la naturaleza. Sus composiciones, "sen retórica, sen demagogia" (Seoane, 1997: s/p), se basan en el equilibrio de la materia, del espacio, del hueco, y sus soluciones recogen la experiencia de los ancestros, de los monumentos megalíticos, primero, y del atectonismo de la arquitectura barroca, después. El proceso de ejecución, más analítico que el proceso creativo, implica la articulación de los distintos volúmenes en juegos de movimiento y equilibrio, muchas veces al límite de la dinámica, para poder mantenerse en pie.

"Darle significado al lugar.
La escultura pública de
Silverio Rivas"
Agar Ledo Arias

"En el silencio y la soledad una obra de gran importancia se está exhibiendo estos días."
(González Garcés, 1978)

Con estas palabras se informaba, en 1978, de la exposición de las cerámicas articuladas de Silverio Rivas, unas esculturas que fueron el resultado de un profundo trabajo de investigación realizado por el artista durante ocho

meses. El silencio está latente en toda la obra de Silverio en su firme intención de buscar el reflejo de la naturaleza busca el silencio de las montañas, intenta transmitir el silencio que le revela el arte oriental y el misterio silencioso escondido en la escultura egipcia, el silencio lo acompaña en la soledad de la cantera o del taller, en una constante investigación sobre los materiales sirviéndose de su sólida formación artesanal y de las posibilidades que le ofrece la tecnología.

“Me interesa experimentar, en mis talleres tengo una especie de laboratorio, con maderas encontradas desgastadas, con piezas que han roto mal y que me sirven de fuente de inspiración.” (Santos, 2006)

Ese interés que Silverio Rivas manifiesta por la investigación le lleva a experimentar con diversos materiales que va incorporando en un proceso de asimilación, que no implica el descarte de los anteriores, sino que supone un enriquecimiento. Trabaja la madera, el acero, el plomo, el hierro, el yeso, el aluminio, la resina de poliéster, la cerámica, el bronce, el cemento, el hormigón, el mármol y el granito, materiales a los que se enfrenta sin bocetos ni ideas preconcebidas, sino estableciendo un diálogo respetuoso con la materia, que le sugiere el modo en el que debe ser tratada. Por ello, afirma que, durante ese proceso, dedica “un tiempo diario de dos o tres horas para las ideas, ya que, como afirmaba Leonardo da Vinci, el arte es mental, el resto es proceso mecánico” (Yáñez, 2012: 67).

“Elogio del silencio”
**Beatriz de San Ildefonso
Rodríguez**

SEMINARIO
La escultura gallega contemporánea. Estado de la cuestión

Jueves 19 de enero. De 16:30 a 20:30 h

Edificio Castelao

Coordina: Museo de Pontevedra, con la colaboración de la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra

Con motivo de la exposición 'Eloxio do silencio', el Museo de Pontevedra organiza una jornada sobre el estado de la cuestión de la escultura gallega contemporánea. La jornada concluirá con una conferencia sobre Silverio Rivas y una visita a la exposición guiada por la comisaria y el artista.

Programa

Presentación de la jornada

José Manuel Rey, director del Museo de Pontevedra

Breve historia de la escultura gallega contemporánea

Miguel Anxo Rodríguez González, profesor de Historia del arte, Universidade de Santiago de Compostela

Mesa redonda. Hablar de escultura hoy

Amaya González Reyes, artista y profesora de Dibujo en educación secundaria

Basilisa Fiestras, artista y profesora del departamento de Escultura, Facultad de Bellas Artes, Universidade de Vigo

Javier Tudela, artista y profesor del departamento de Escultura, Facultad de Bellas Artes, Universidade de Vigo

Modera: Xosé Manuel Buxán Bran, decano de la Facultad de Bellas Artes, Universidade de Vigo

Elogio del silencio. Un acercamiento a Silverio Rivas

Beatriz de San Ildefonso Rodríguez, comisaria de la exposición

Visita a la exposición

Beatriz de San Ildefonso Rodríguez, comisaria de la exposición

Silverio Rivas, artista



Soño do arroaz

Bronce y madera de palisandro, 1984
Colección del artista